

LIENZOS DE LA OTREDAD

Missael Duarte Somoza

CUADRO ISBN

ARTE DE PORTADA: *I saw your body before me* (acrílico sobre tela, 35x45 cms.), de Vladimir Hernández Ruiz

Fotografía de autor y de arte de portada: Róger Solórzano

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: Pequeño editor ambulante 

SUPERVISIÓN EDITORIAL: Ulises Juárez Polanco
(www.juarezpolanco.com)

IMPRESIÓN
Ediciones Internacionales
Tel: (505) 2266-4168

© Missael Duarte Somoza (missaelduarte@yahoo.es)
Derechos reservados conforme a la ley.

Lienzos de la otredad, de Missael Duarte Somoza,
por Erick Aguirre.....I
In/prólogo del autor.....VI

LIENZOS DE LA OTREDAD

LIENZO I.....25

Invocación.....	29
I saw your body before me.....	30
Epifanía.....	32
Ars erótica.....	33
Ejede quietud.....	39
Cuando abrir los ojos.....	41
Díptico.....	43
No pronombres yuxtapuestos.....	44
Tres lienzos para una elegía.....	45

LIENZO II.....49

Nocturno sombra.....	53
Nocturno bar—Tríptico de la soledad—.....	54
Nocturno espera.....	58
Nocturno Viernes Santo.....	59
Nocturno Matagalpa.....	61
Nocturno San Salvador.....	64

Agradecimientos.....73

**LIENZOS DE LA OTREDAD,
DE MISSAEL DUARTE SOMOZA**

ERICK AGUIRRE

Entendemos por alteridad la noción, que permanentemente padecemos, de la existencia de “otro” o de “otros”, y que a pesar de también proporcionarnos la noción de un “nosotros”, con demasiada frecuencia más bien tiende a reafirmar nuestra intransferible individualidad, es decir, delimita nuestra existencia y la de los otros como experiencias mutables, siempre cambiantes y en constante movimiento, pero autónomas, que arrastran consigo, cada una, sus propios tiempos, contextos y perspectivas.

Consecuentemente, todo eso nos hace parte, como individuos, de otras individualidades que nos perciben y nos contienen, y que a su vez también percibimos y contenemos, y que no podremos nunca percibir en plenitud sino sólo a través de esa fugaz epifanía lograda por medio del diálogo profundo y constante con el otro, que en el fondo representa toda obra literaria.

Críticos importantes de la literatura, como el peruano Julio Ortega, por ejemplo, insisten en

proponer la percepción de la literatura como una “demorada y extremada conversación”, una conversación a su vez entendida como “la materia de la que está hecha el tiempo”. Y creo yo entender de tal propuesta que, si consideramos a la literatura una práctica inevitablemente ambigua, su dinámica implica un activo involucramiento entre el lector y el escritor; y esta relación, aunque plural, está evidentemente limitada por las diferencias de tiempo, ámbito y perspectiva entre ambos.

No se trata, pues, sólo de interrelación o intercambio de contextos y perspectivas individuales, sino, como propone Ortega, de un permanente deambular conversando por variables e impredecibles rutas laterales en el tiempo.

En *Lienzos de la otredad*, el segundo poemario que publica Missael Duarte Somoza (1977), el hablante poético no sólo se concibe y enuncia desde una conciencia de alteridad que implica el diálogo consigo mismo y con el otro o con la otra, sino también desde una noción de “otredad” quizás

derivada de fervientes lecturas de Xavier Villaurrutia, Octavio Paz y Ernesto Mejía Sánchez, y que parte del descubrimiento de un conflicto de relación entre la noción de individualidad y la conciencia de pluralidad.

Se trata de un conflicto que trata de ser resuelto, en la poética de este libro, no sólo a través del diálogo atemporal y ubicuo que implica la poesía misma, sino también a través de la realización plena del amor y el erotismo, que son otra forma de diálogo y de fusión plural de individualidades.

Pero en *Lienzos de la otredad* esa noción alterada del hablante poético trata de constituirse en epifanía no sólo a través de lo que dicen, desdicen o dejan de decir -y a veces sólo insinúan o musitan- muchos poemas de este libro, sino también a través de un intento de diálogo entre verbo e imagen, cuya plataforma de proyección parecen constituir-la, a un mismo tiempo, tanto el cuerpo amado, o deseado, como la extendida y abierta virginidad de la página en blanco.

*La obscenidad íntima de tus palabras
con la humedad de tu lengua
en mi oído
desembocó la sangre*

*Mientras tu cuerpo riela
con la llama de una vela
e invoca a la eucaristía
cuando de tus muslos libres
aparece la hostia de vida:
epifanía de la carne
que arde sin fuego.
(Epifanía)*

Amor y erotismo como expresiones “otras” de un mismo hecho, o como una forma de fusión del Eros y la Psiquis, por medio de “trazos poéticos” o “trazos de lenguaje” que el hablante de Missael (especie de ciego pintor de palabras) pergeña en un lienzo permanentemente nocturno, como pinturas hablantes que a veces se pierden o se vislumbran lejanas en los “oscuros bares de su memoria”, pero que al final, como los dos cuerpos constantemen-

te evocados, se ofrecen, se postran y consagran en el ritual de una exaltada y ardiente “misa negra”: el lugar sin límites donde absolutamente todo (individualidades y contextos, “yoes” y “nosotros”) se sacrifica en desafuero ante la deidad suprema del Amor.

Brevísima versión contemporánea del *Cantar de cantares*, *Lienzos de la otredad* es también búsqueda del otro, o de la otra, como deseo de encontrar lo perdido, pero que siempre se ha poseído, o como frustrado intento del Ser de abrazar la otra mitad que le ha sido arrancada. Es también teología de fuego, lógica y pasión universales, llamas dobles que nunca dejarán cenizas.

Managua, agosto de 2010.

IN/PRÓLOGO

“La poesía —escribió el poeta Francisco Valle— ha sido la compañera insustituible de nuestras vidas; late en el color de nuestra sangre y acuesta sus hijos amargos en nuestro corazón; día y noche (el tiempo entero) ha caminado junto a nosotros”... Y sigue caminando con nosotros en estos momentos de nuestras vidas extraños y difíciles, de lucro y consumo, egoísmo y fanatismo; por ello, mi mano, por momentos, —presa de la angustia de estos días— ante la página vacía, duda, tambalea, retrocede, pero al final encuentra la fuerza, escribe y borra, y decide continuar creyendo en la belleza y la justicia.

Escribo este otro libro. Libro de búsqueda, repetición, duda, imitación, luz y sombra, compañía y soledad; pero con otras influencias. Si *Líricos instantes*, tuvo como referente la poesía de Pedro Salinas, *Lienzos de la otredad*, tiene como referente

la poesía de Xavier Villaurrutia y Octavio Paz. Asimismo, creo que estos nuevos poemas son equilibrados (menos emocionales) y testigos de los *otros*.

Termina con la historia. Comienzo de otra búsqueda que no sé dónde me llevará.

Missael Duarte Somoza
Managua, 30 de julio de 2010.

A Ana María y Edelberto

Lienzo I

Vivir y ser en la certeza de otro ser.
Clara Janés

INVOCACIÓN

...la que tenía el mundo en los labios...

Ernesto Mejía Sánchez

¡Oh labios, cuerpo de pétalos para pernoctar!

I SAW YOUR BODY BEFORE ME

Hoy como muchos otros amaneceres
tu rostro vuelto a la pared,
la plenitud de tu espalda,
el silencio de tus manos largas,
la libertad absoluta de tu pelo;

Hoy como muchos otros días
todo lo que tu cuerpo revela
con su desnudez rebosante
y su crepitar
al jaspeo de mi lengua
contra la verticalidad doble de tu pecho;

Hoy como muchas otras noches
contemplo tu cuerpo desparramado,

donde cesa la soledad,
donde los pronombres desaparecen,
donde siento la completud de mi ser
más allá de las profundidades de tu carne.

EPIFANÍA

La obscenidad íntima de tus palabras
Con la humedad de tu lengua
En mi oído
Incendiaron la sangre de mis venas

Mientras tu cuerpo tiembla
Con la llama de una vela
E invoca a la eucaristía
Cuando de tus muslos libres
Aparece la hostia de vida:
Epifanía de la carne
Ardiendo sin fuego

ARS ERÓTICA

Camina hacia el altar de la noche
Celebrante
Saluda y besa el cuerpo desnudo
Que aguarda.
Y confiesa ante Dios todopoderoso
Y ante los hermanos
Que has pecado de pensamiento, palabra, obra
[y omisión
Pero esta noche, pide: “Señor, ten piedad de mí,
Cristo, ten piedad de mí”.
Porque este cuerpo es consagrado
Por el amor.

Lectura del Rey Salomón:

¡Qué hermosa eres, amor mío!

¡Qué hermosa eres!

Tus ojos son dos palomas

Escondidas tras tu velo;

Tus cabellos son como cabritos

Que retozan por los montes de Galaad.

Tus dientes, todos perfectos,

Son cual rebaño de ovejas

Recién salidas del baño

Y listas para la trasquila.

Tus labios son rojos

Como hilos de escarlata,

Y encantadoras tus palabras.

Tus mejillas son dos gajos de granada

Escondidos tras tu velo.

Tu cuello es semejante

A la bella torre de cantería

Que se construyó para David.

De ella cuelgan mil escudos,

Escudos de valientes.

Tus pechos son dos gacelas,

Dos gacelas mellizas

Que pastan entre las rosas.

Palabra de Dios,

Te alabamos, Señor.

¡Hermanos!, este cuerpo despojado

Es palabra de fuego,

Signos de yedra,

Lluvia nocturna, labios desnudos,
Constelación de latidos que arde,
Arquitectura de colores,
Boca
Para los labios ebrios.

Prepara el altar
Celebrante
Purificador

Cáliz

Misal

Y consagra las ofrendas
Del pan de tu cuerpo y el vino de tu sangre
E invoca el poder divino
Sobre los dones
Que has ofrecido esta noche
Para ser un sólo cuerpo,

Una sola alma.
Presenta el cuerpo-hostia inmaculado,
Y ofrécete a ti mismo,
Que cada noche,
Lograrás la perfecta unidad
En el cuerpo y el alma.
Por ella, con ella, en ella,
Dios Padre Omnipotente en la Unidad del
[Espíritu Santo
Todo honor y toda gloria...
Participa, celebrante, y sé parte

Del sacrificio-banquete
Con la comunión de los cuerpos y las almas
Entra, entra a las brasas que esperan en ardiente
[familia]

Tu tronco dorado.

Vayamos en paz
Ite missa est

EJE DE QUIETUD

A Alejandra Marcela

Noche de profunda embriaguez
cuando labios tuyos pronunciar,
Alejandra, largo y delgado nombre
de cuatro sílabas,
que después de repetidos NO
mi deseo de conocerte pudo ser;

Cuando tu nombre borrado por el viento,
y brotara simétrica sonrisa entre tus labios,
y ver la libertad de tu pelo,
y mis manos que se alimentaron de la quietud de
[tus manos,
y la desnudez de tus pies inmóviles y solitarios,
que eran luna de plenilunio,
comprendí la razón de mi deseo;

Y vislumbré que sos plena pausa,
donde por instante de días meses o años...
desnudaría mis pies junto a tus pies
para andar y andar...
por la soledad de los desiertos,
por *El invierno en Lisboa*
o por la alegría de los rosales.

CUANDO ABRIR LOS OJOS

...lo ente ingénito e imperecedero es.
Parménides

Preferir cerrar los ojos
frente a vos
por profunda evocación de otro lugar
que hacen ellos
desgranar tus palabras en sílabas dilatadas mis
[oídos
mientras la sangre de nuestras manos habla del
[pasado con latidos
que nuestras memorias olvidaron

Cuando una sombra de cuerpos por abrazo entre
[la noche
sentí que sos eje de paz
donde con quietud cesar entregado

por vínculo incognoscible unidos
—que la razón no entiende —

Pero cuando es despedida y abrir mis ojos
frente a vos
es el ser en plenitud
que convoca
con fuerza interminable de gravedad
desde el fondo
de tus ojos
donde nada nos separa
y donde nada de esta realidad existe

DÍPTICO

*Dos cuerpos frente a frente
son a veces raíces
en la noche
enlazadas.*
Octavio Paz

I

Cuerpo: desnudo silencio de piedra
sobre la finitud de una cama.

II

Cuerpos: sinfonía de colores sin fin
en la noche de un lienzo.

NO PRONOMBRES YUXTAPUESTOS

Con espinas o laureles
vuelvo al espacio donde descalzo mi ser
donde vuelvo a mí:
sin máscara
sin nombre;

Ajeno a los libros,
a la música,
y en la soledad de mi cama,
olores, sudores, movimientos
tuyos, recuerdo,
de cuando no somos
dos pronombres yuxtapuestos
entre sábanas.

TRES LIENZOS PARA UNA ELEGÍA

I

Lejos
Con la hostia de fuego
Comulga
El horizonte

Mientras la escultura solitaria
Del héroe nacional
En lo alto de la ciudad
Es coronada por una aureola de brasas

II

Brotan de la mano relajada

Bucles de humo

Y libros lentes cigarros

Sobre la mesa

Y entre él y ella

—Que también somos vos y yo —

TIEMPO

— Abismo interminable —

Desdicha para los labios

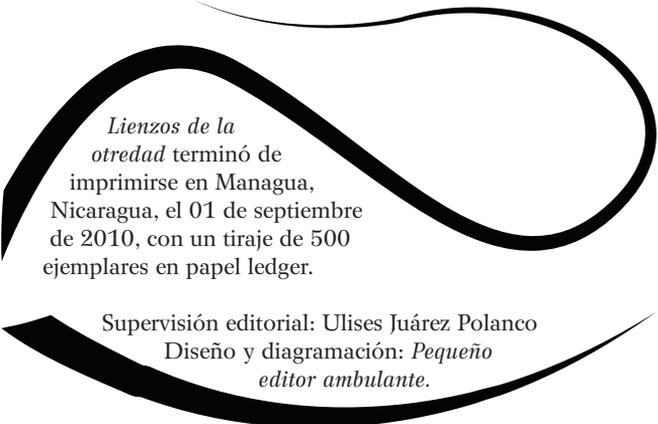
Que se aferran lascivos

Contra el devenir de la existencia

III

Cenizas que fueron labios

En la oscuridad sin fin...



*Lienzos de la
otredad* terminó de
imprimirse en Managua,
Nicaragua, el 01 de septiembre
de 2010, con un tiraje de 500
ejemplares en papel ledger.

Supervisión editorial: Ulises Juárez Polanco
Diseño y diagramación: *Pequeño
editor ambulante.*